

# PALABRA DEL DÍA



“Y yo afligiré a la descendencia de David a causa de esto, mas no para siempre.”

1 Reyes 11:39

En la familia de la gracia hay disciplina, y esa disciplina es lo suficientemente severa para que pecar sea algo malo y amargo.

Salomón, desviado por sus esposas extranjeras, se había erigido otros dioses, y había provocado gravemente al Dios de su padre; por tanto, diez porciones de las doce que constituían su reino le fueron arrancadas, y fueron establecidas como un estado rival.

Esta fue una dolorosa aflicción para la casa de David, que sobrevino claramente proveniente de la mano de Dios, como resultado de la conducta impía.

El Señor disciplinará a Sus más amados siervos si se apartan de la plena obediencia a Su santa Palabra.

¡Cuán preciosa es esa cláusula salvadora: “mas no para siempre”! El castigo del pecado es eterno, pero la disciplina paterna por el pecado en un hijo de Dios, no es sino por un tiempo.